

El plan de estudios de la Facultad de Administración de Empresas en el marco del Proyecto Educativo Institucional

Por: Néstor Raúl Obando León
Facultad de Administración de Empresas

Introducción

En la primera parte de la ponencia se muestran diferentes posiciones en relación con la consideración de la Administración como disciplina. Se cuestiona la formación profesionalizante de algunas entidades educativas y se muestran los resultados de una investigación orientada a estudiar los planes de estudio de varias facultades de Administración del país con el propósito de identificar indicadores de crisis.

Posteriormente, se hace una reflexión de cada una de las competencias del plan de estudios a partir del Proyecto Educativo Institucional, PEI, y se definen los núcleos integradores para cada uno de los semestres, los cuales buscan traducir, articular y proyectar el Ser Ciudadano, el Ser Científico y el Ser Profesional.

Al final, se identifican las líneas de investigación propuestas por la Facultad, las cuales atraviesan el plan de estudios en forma diagonal como soportes del desarrollo de las competencias.

La formación en Administración

La formación profesional se basa en el saber de las disciplinas porque gracias al avance de la ciencia se tienen conocimientos que se transfieren en forma de 'cultura' a la Universidad para ser acreditados como saber del ejercicio profesional. A pesar de que una (disciplina) da origen a la otra (profesión), dada la demanda social de conocimiento y de solución de problemas prácticos, de estos dos términos, se mantienen lógicas distintas:

La lógica de las disciplinas maneja las relaciones de una comunidad con un campo de investigación delimitado, a partir de la constitución de un objeto, un discurso y un espacio de demostración regulados por un conjunto de reglas de producción, construidos y reconstruidos por la tradición disciplinaria⁷.

⁷ Rómulo Gallego, 1990.

La lógica de las profesiones maneja relaciones de una comunidad profesional con usuarios concretos, los cuales demandan servicios específicos. Para responder ordenadamente es preciso identificar y formular problemas, acceder a su comprensión con instrumentos ordenados y finalmente, diseñar proyectos de intervención regulados por un conjunto de reglas de actuación, construidas y reconstruidas por la tradición profesional⁸.

Gracias a la identificación de estas dos lógicas se puede establecer una relación de contraste entre disciplina y profesión. Dicha relación resolverá el dilema de la producción científica en la formación profesional y presentará una alternativa para construir y reconstruir las profesiones.

Hay académicos como el doctor Carlos Dávila Ladrón de Guevara que afirman: "El conocimiento administrativo no constituye en sentido estricto una disciplina científica, sino que se apoya en una serie de disciplinas como la Economía, la Sociología, las Matemáticas Aplicadas, etc. Ahora bien, ese conocimiento tiene como objeto de estudio y de aplicación una práctica social propia del capitalismo y cuyo objetivo es la maximización del excedente económico y la organización de las actividades productivas de la sociedad"⁹.

Otros autores como Peter Drucker tienen un punto de vista diferente. Drucker señala que la Administración como disciplina tiene escasamente cincuenta años. Fue primero vagamente percibida hacia la época de la Primera Guerra Mundial. No surgió hasta la Segunda Guerra Mundial y, entonces, principalmente en los Estados Unidos. Posteriormente ha sido la nueva función de más rápido crecimiento, y su estudio, la nueva disciplina de más rápido crecimiento. Ninguna función en la historia ha surgido tan rápidamente como la Administración y los administradores en los últimos cincuenta o sesenta años y, ciertamente, ninguna ha tenido tan amplia acogida mundial en un período tan corto¹⁰.

Muchas facultades de Administración se han dedicado a impartir una educación profesionalizante, orientada fundamentalmente a enseñar el cómo hacer las cosas. Deben, sin embargo, moverse "hacia la labor más compleja pero irrenunciable de indagar por qué, para qué y en beneficio de quién se desarrolla la Administración"¹¹. Esto último exige el desarrollo de la Administración como disciplina.

La Administración en la mayoría de las facultades se enseña como un conjunto de técnicas; según Drucker, su esencia no es ésta, sino la de "hacer que los conocimientos sean productivos. En otras palabras, la Administración es una función social y, en su práctica, es realmente un arte liberal"¹².

La facultad de Administración de Empresas de la Universidad Autónoma de Bucaramanga se acoge al criterio de Drucker, reconociendo que se ha desarrollado una base teórica que ha dado una respuesta particular a los problemas de las organizaciones sin desconocer por ello el aporte de otras ciencias y disciplinas para un mejor manejo de los recursos tecnológicos, financieros y físicos y que

⁸ Gyaermati, G., 1984.

⁹ Carlos Dávila, 1991.

¹⁰ Peter Drucker, 1997.

¹¹ Carlos Dávila, Ibíd.

¹² Peter Drucker, Ibíd.

han contribuido a la supervivencia, crecimiento, rentabilidad y competitividad de las organizaciones que "se crean por y para las personas".

En la investigación "Formación gerencial y empresarial del administrador de empresas, frente al administrador requerido por el medio", realizada por el profesor Gregorio Calderón Hernández y un grupo de auxiliares de investigación, se estudiaron los planes de estudio de 34 facultades de Administración del país y se identificó una serie de indicadores de crisis¹³: (Calderón, Gregorio, 1996):

- * Transferencia indiscriminada de tecnología, sin evaluación ni adecuación.
- * Planes de estudio que no responden a requerimientos nacionales.
- * Carencia de un perfil del administrador para América Latina.
- * Poca formación en el espíritu investigativo.
- * Formación para el hoy, sin proyección futurista.
- * Mínima fundamentación para que se genere conocimiento.
- * Deficiencias en la práctica pedagógica formadora del administrador.

En relación con la transferencia de tecnología administrativa, en palabras del mismo autor, ésta se hace en forma acrítica, no eficiente y poco creativa; lo cual se refleja en la copia de planes de estudio de países desarrollados, el uso de casos que con frecuencia no corresponde al contexto nacional o al menos regional, el poco uso de bibliografía colombiana y latinoamericana; en buena medida por la poca producción de textos y documentos en la región, la falta de adaptación de bibliografías provenientes de países avanzados, todo lo cual demuestra la ausencia de investigación en el área administrativa que conlleva a la no generación de conocimientos apropiados para afrontar los problemas de desarrollo del país y sus organizaciones; se cae en las muy dañinas modas y se observan vacíos tan grandes como por ejemplo, la ausencia en los planes estudiados de algunas asignaturas orientadas a la administración, generación o gestión tecnológicas. Calderón agrega: Se pudo constatar que:

- * Son muy pocas las facultades de Administración de Empresas que están revisando sus planes de estudio en función del perfil del administrador requerido para el Siglo XXI.
- * Hay docentes que aún creen en la efectividad del sistema tradicional de impartir la enseñanza mediante clases magistrales en detrimento del desarrollo de aptitudes y actitudes requeridas por el medio; como por ejemplo el liderazgo, la criticidad, la creatividad, el espíritu investigativo, las destrezas interpersonales, la capacidad de aprender a aprender y aprender a ser.
- * Según los directivos encuestados los valores organizacionales sólo son desarrollados parcialmente por parte de la universidad.
- * Los egresados consideran que requieren un reentrenamiento casi total, lo cual puede explicarse por la formación de generalistas que se supone pueden laborar en cualquier tipo de empresa y al frente de cualquier área funcional.

¹³ Gregorio Calderón, 1996.

Todo lo anterior le da un sentido profundo a la construcción de un currículo, que, apoyado en el Proyecto Educativo Institucional, dé respuesta a los retos planteados, con el propósito de lograr una clara diferenciación de la Facultad y contribuir de la mejor forma, a la construcción de una mejor sociedad.

El perfil del administrador

La Facultad de Administración de Empresas busca contribuir con la formación de un profesional identificado y comprometido con los principios de carácter liberal y democrático de la UNAB, sello que lo acreditará en cualquier sector que se desempeñe; líder, arriesgado, con gran iniciativa y creatividad, entusiasta, con carisma y capacidad de concretar ideas en acciones, conocedor profundo de la disciplina administrativa y con habilidades gerenciales que le permiten tomar decisiones adecuadas en organizaciones de todo tipo.

La UNAB quiere, desde su Facultad de Administración de Empresas, formar personas con espíritu emprendedor como opción preferencial, con capacidad para generar y liderar iniciativas para el desarrollo social de la región y del país.

Se considera que el Proyecto Educativo Institucional contribuye en gran medida con el cumplimiento de este propósito; por tal motivo, a continuación se hace un análisis de las competencias básicas que deben ser desarrolladas en todo el plan de estudios.

Desarrollo de las competencias en el plan de estudios

Como resultado de las discusiones dadas en el seminario disciplinar durante el primer semestre del año en curso, se llegó a unos acuerdos mínimos relacionados con cada una de las competencias propuestas en el Proyecto Educativo Institucional, y se definió una serie de preguntas por semestre que es el fundamento de los núcleos integradores que buscan traducir, articular y proyectar cada una de ellas.

La competencia Ser Ciudadano

En primera instancia, se reconoce que a su ingreso a la Facultad, el estudiante tiene, de alguna manera, un proyecto de vida definido y confía en que la Institución contribuirá en su construcción. Conviene entonces identificar esa persona que llega identificando las competencias de entrada mediante mecanismos como la autobiografía, la cual permite recoger información sobre el desarrollo personal y las características de los aspirantes.

- * El Ser Ciudadano implica un ser humano:
- * Consciente de su ser y de su propia historia.
- * Con deseos, aspiraciones y experiencias.
- * Con capacidad de expresión: autoconocimiento, autoestima, autoimagen y eficiencia.
- * Integral e integrado y dispuesto a ser mejor.

- * Con valores y defectos.
- * Líder social, con autonomía intelectual, moral y académica.
- * Constructor de sociedad.
- * Tolerante al reconocer la libertad como condición humana.

Una de las características que conviene resaltar es la de los valores, es por ello que se toma como base la investigación "Formación gerencial y empresarial del administrador de empresas frente al administrador requerido por el medio", dirigida por el profesor Gregorio Calderón Hernández de la Universidad Nacional de Colombia Seccional Manizales, identifica los valores básicos requeridos para el administrador de empresas:

- * Ética
- * Honestidad
- * Responsabilidad
- * Nacionalismo
- * Compromiso profesional. Sensibilidad humana
- * Solidaridad
- * Respeto por las personas
- * Sentido de justicia
- * Otros: confianza, autoestima, lealtad, carácter, autonomía y positivismo.

La Facultad es consciente de la necesidad de desarrollar dichos valores en sus estudiantes y para ello es importante "reconocerlos" en aquellas personas que los encarnan. Procurar que los egresados tengan esos valores contribuye a buscar una salida a la descomposición social que vive el país puesto que se espera que ellos ocupen cargos de importancia, tanto en las entidades públicas como privadas.

Con el objeto de apoyar el desarrollo integral del Ser Ciudadano se busca traducir, articular y proyectar dicha competencia entendiendo que:

- * Traducir el ser es tener claridad sobre quién es un estudiante de Administración de Empresas, qué lee, qué hace, qué lo diferencia, cómo se comporta, cuál es su identidad.
- * Articular el ser tiene que ver con mostrar al estudiante en relación con otros que encarnan otras disciplinas y que tienen miradas diferentes de la problemática que viven las organizaciones de todo tipo.
- * Proyectar el ser es mostrar el amplio espectro de posibilidades de desarrollo y el compromiso que asume quien decide ser administrador y desde esta opción, estar dispuesto a dirigir la sociedad hacia el cambio.

Para contribuir con lo anterior se proponen tres preguntas que servirán como núcleo integrador en cada uno de los tres primeros semestres:

- * Primer semestre: En el contexto histórico, ¿cuál es el concepto del factor humano en el interior de las organizaciones?

- * Segundo semestre: ¿Cuál es el concepto del factor humano desde la perspectiva de otras disciplinas que contribuyen con el saber básico de la Administración?
- * Tercer semestre: ¿Cuáles son las posibilidades de desarrollo que tiene el estudiante de Administración de Empresas como ciudadano?

El papel del maestro en los primeros semestres debe, entonces, ser el de crear el hábito y las condiciones para la reflexión permanente con el propósito de que el estudiante se haga testigo de su propia formación, de su propia persona. Una forma de ayudarlo es mediante preguntas que lo cuestionen y lo obliguen a buscar respuestas acerca de ¿quién es? y ¿para dónde va?; en síntesis, preguntas que lo desestabilicen. Sin embargo, el docente debe partir de su propio desequilibrio y autocuestionamiento, porque sólo podrá lograr el desequilibrio en sus estudiantes, si antes él no ha resuelto los mismos interrogantes: ¿cómo soy, actúo y me proyecto?

En otros términos, la forma como el docente establece relaciones con el estudiante, la manera como se comunica con él, si lo escucha con una actitud de tolerancia, preguntándole por su ser, teniendo en cuenta sus intereses, determinan mejores posibilidades de formación.

Desde los primeros semestres conviene, tal como se estableció en la Conferencia Mundial sobre Educación Superior, trascender lo económico y asumir dimensiones de moralidad y espiritualidad.

La competencia Ser Científico

Desde la Facultad se debe propender por un desarrollo disciplinar que rompa las barreras del conocimiento, apoyando las investigaciones que definan las causas de los problemas de la sociedad y las mejores formas de remediarlos.

En cuanto al objeto, se acepta comúnmente que el saber de la Administración versa sobre las organizaciones. Se entiende por organización el conjunto de personas que se congregan intencionalmente con un fin, que tiene carácter público o privado, con fines de lucro o de servicio desinteresado, pero siempre orientada a una mayor competencia en lo que se hace.

Las tendencias más comunes de estudios sociales suelen ser empírico-analíticas, para garantizar las exigencias del positivismo científico. Sin embargo, la Administración debe responder por hechos y por prácticas, esto desborda las pretensiones del positivismo al introducir un elemento difícil de cuantificar: la intencionalidad. Por tal motivo, el estudio de la Administración plantea a las Ciencias Sociales métodos investigativos diversos: desde los empírico-analíticos, hasta los críticos y dialécticos, pasando por los fenomenológicos, hermenéuticos, lingüísticos e históricos. Más aún, hoy se habla del compromiso con el cambio, lo cual introduce la noción de un carácter emancipador o crítico-social, o dialéctico, para esta disciplina.

La Administración no puede constituirse en una herramienta útil, sino que debe convertirse en una disciplina fuerte, la cual decida el destino del mundo y las personas desde las organizaciones.

Para lograr este propósito, la formación y la estructura del estudio de la disciplina

ha de contemplar el aporte de otras disciplinas y ramas del saber que le enriquecen. Se plantea, nuevamente, la cuestión de si la Administración es una disciplina pura, multidisciplinar o interdisciplinar.

No se trata sólo de adquirir habilidades y optar por las modas más audaces en boga cada momento, ni copiar los modelos de estilos administrativos más exitosos por presentar resultados de rentabilidad económica, sino de construir paradigmas administrativos apropiados para posicionar nuestras organizaciones colombianas en un contexto de globalización. No se trata de un saber instrumental al servicio de los modelos económicos, sino de un saber social al servicio de las personas.

Con el propósito de desarrollar la competencia Ser Científico se busca traducir, articular y proyectar dicha competencia entendiendo que:

- * Traducir el saber es dar cuenta del estatuto epistemológico de la Administración, en otras palabras es identificar aquello que sabe hacer un administrador de empresas y que lo distingue de profesionales de otras disciplinas.
- * Articular el saber es establecer la relación que guarda la Administración con aportes de otras disciplinas que contribuyen a una mejor gestión de las organizaciones.
- * Proyectar el saber es identificar desde una mirada prospectiva los retos que debe enfrentar la Administración tomando como base las grandes tendencias mundiales y las condiciones particulares del país.

Para contribuir con lo anterior se proponen tres preguntas que servirán como núcleo integrador en cada uno de siguientes semestres:

- * Cuarto semestre:
¿Cuál es el saber básico de la Administración?
- * Quinto semestre:
¿Cómo se articula el saber básico de la Administración con el de otras disciplinas?
- * Sexto semestre:
¿Cuáles son los retos que deberá enfrentar el saber básico de la disciplina?

La competencia Ser Profesional

Etimológicamente *administrar* significa: Ad (para), ministrare (servicio), manus (manos). En otras palabras, quien administra es alguien que está al servicio de otros y no aquel que se sirve de los demás para un propósito determinado.

Haciendo una analogía el administrador de empresas es como el director de orquesta, que aunque no ejecuta a la perfección los instrumentos, ni los conoce a fondo (porque esa tarea es de los especialistas), sí sabe dirigirlos según la partitura de la pieza que interpreta.

El administrador identifica los escenarios para la acción y diseña estrategias de intervención, recrea la realidad y convierte las dificultades en retos y los problemas en oportunidades para mejorar y proyectar la organización. Permanentemente revisa su plan y va ejecutando las acciones más convenientes

para garantizar el éxito de su empresa. Representa el ideal de hoy, como en su momento lo fueron el industrial, el militar y el sacerdote. Este saber hacer se encarna en una persona, cuyo ejemplo debe animar a quienes le rodean para suscitar confianza y esperanza.

El profesional administrador de la Facultad ha de ser el arquitecto social de las nuevas organizaciones que el país y la región necesitan en el próximo milenio, debe ser abierto y flexible para adoptar los cambios necesarios, generador de organizaciones y promotor con su ejemplo del compromiso de su organización con un mejor estar de la sociedad.

Para desarrollar la competencia Ser Profesional se busca traducir, articular y proyectar dicha competencia entendiendo que:

Traducir el hacer se refiere a ejecutar acciones con el conocimiento obtenido, es poner en escena el saber propio de la Administración para dar respuesta a la problemática organizacional.

Articular el hacer es intervenir la realidad desde la propia disciplina y con el aporte de otras disciplinas. Proyectar el hacer es prefigurar, desde una mirada prospectiva, una intervención creativa.

Para contribuir con lo anterior se proponen tres preguntas que servirán como núcleo integrador en cada uno de siguientes semestres:

- * Séptimo semestre: ¿Cómo aplicar las herramientas desarrolladas por la Administración como disciplina, para solucionar los problemas de las organizaciones?
- * Octavo semestre: ¿Cómo contribuyen ciertas herramientas desarrolladas en otras disciplinas diferentes a la Administración de Empresas, con el ejercicio profesional del administrador?
- * Noveno semestre: ¿Desde un marco prospectivo, cuáles herramientas deben desarrollarse para que se posibilite el mejor desempeño del administrador de cara al siglo XXI?

Líneas de investigación

La Facultad está trabajando en una propuesta de investigación que integra las siguientes líneas:

- * Historia empresarial
- * Comportamiento del consumidor
- * Competitividad
- * Administración estratégica

Se propone que cada una de ellas tenga un doliente quien se responsabilizará por investigar, coordinar el trabajo de los estudiantes que decidan ser asistentes de investigación y de los docentes que quieran proponer proyectos de investigación dentro de cualquiera de las líneas.

La investigación cruza transversalmente el plan de estudios y apoya la formación de los estudiantes en las competencias Ser Persona, Ser Científico y Ser

Profesional. Contribuirá, entre otras cosas, a que la Facultad tenga un papel protagónico en el desarrollo regional y del país, en el desarrollo epistemológico de la disciplina y en el mejoramiento de la docencia que se enriquece con el aporte de los docentes investigadores.

Bibliografía

1. CALDERÓN HERNÁNDEZ, Gregorio y LÓPEZ AGUIRRE, Ever de J. *El administrador colombiano para el siglo XXI*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia, 1996.
2. DÁVILA LADRÓN DE GUEVARA, Carlos. *Ensayos sobre la educación en administración en Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes. 1991.
3. DRUCKER, Peter. *Drucker, su visión sobre: la administración, la organización basada en la información, la economía y la sociedad*. Bogotá: Editorial Norma S.A. 1997.
4. GALLEGO, Rómulo. *Saber pedagógico*. Bogotá: Cooperativa del Magisterio, 1990.
5. GYARMATI, G. *Las profesiones, dilema del conocimiento y el poder*. Santiago: Universidad de Chile, 1984.